

Poeta antioqueño (Jericó, 1923- El Retiro, 1998). Dice José Manuel Arango: "La poesía de Mejía Vallejo nace de su narrativa, es como una rama que se separa natural y progresivamente de su tronco para adquirir rasgos propios". Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia.

# Memoria del olvido

Manuel Mejía Vallejo

Ese aire de entrega  
que siempre te acompaña, amor:  
ese recoger los labios  
para besar el aire o un recuerdo;  
ese andar lento  
como si estuvieras desnuda  
o dormida  
al compás de un sueño blando;  
ese decir te quiero  
con la boca cerrada.

Un silbo de turpial, tan alto,  
que el mismo silbo  
creó al pájaro.

Cuando el turpial voló,  
su silbo  
prolongó, ya sin final,  
la tarde.



Manuel Mejía Vallejo

de la total despedida:  
tal vez le quedará vida  
para volar hasta el suelo.

Miramos  
tan intensamente al cielo,  
que en él recuperamos  
nuestra sombría  
vocación de péndulos.

Alguien regó el pasado:  
crecen voces, imágenes,  
fértil recuerdo al viento.

Alguien regó el amor:  
cómo crece el dolor,  
estrella sola.

Algunas tardes  
a mi madre sus ojos le quedan  
ligeramente tristes,  
y es como una bondad total  
en la silla mecedora.

Esa manera de las cejas  
para atraer distancias,  
esa manera de sus palabras  
si apacientan recuerdos,  
esa manera de su voz  
si dibuja rostros idos,  
pasos y caminos idos....

Amor es algo que un día  
llegará a nuestra morada,  
o es una cosa pasada  
que siempre asoma tardía.  
nadie forme algarabía  
con su amara y su olvidar;  
uno y otro ha de pasar  
como si fueran inmunes:  
si toda la vida es lunes,  
no hay domingo qué guardar.

Mi canción andrà sola  
por las puntas del camino,  
dejando a su paso su trino  
donde la queja arrebola.  
si un viento bravo la inmola  
tristeza más hondo el vuelo  
como el último pañuelo

